<http://formacioncontinuaedomex.files.wordpress.com/2012/12/hacer-facil-lo-dificil1.pdf>

**LIBRO: “HACIENDO FÁCIL LO DIFICIL”. DAVID SOLÁ. (2011)**

**Siete pasos clave para comprender bien un texto**:

**1. Conocer el contexto de la información que se recibe**

 Título, introducciones, índice, hacerse preguntas como ¿a qué pertenece?, ¿con qué tiene relación? ¿Cuál es el tema central?

El conocimiento del contexto no sólo tiene un efecto clarificador, sino también activador de los esquemas mentales, que son los que en última instancia harán posible la comprensión integral del mensaje. Al ser activados, los esquemas proporcionan información que suele estar ausente en el mensaje y que, sin embargo, es imprescindible para la comprensión.

**2. Conocer el significado de todas las palabras que intervienen en la información**

 Buscar en el diccionario, deducir su significado.

**3. Hacer una representación mental de la información.**

Está comprobado que se obtiene una mejor comprensión y recuerdo ante la presentación de una sucesión de imágenes con sentido. La razón es que existe, en el nivel de procesamiento, una notable diferencia a favor de las imágenes mentales con respecto al de palabras y conceptos.

 Ventajas:

* potenciar la concentración
* mejorando la comprensión y el recuerdo
* proceso de integración entre la información nueva y la ya existente asociándola
* trabajo de síntesis, trabajo mental, de más fácil recuperación.
* Las imágenes generan emociones que completan el proceso de comprensión integral de la mente, pues dan una mayor fuerza y significado al recuerdo.

**4. Trabajar párrafo por párrafo**

Al trabajar párrafo por párrafo asegurarás varios logros:

* Tu atención nunca se dispersará a otras cosas no relacionadas con el texto mientras sigues leyendo. Comprobarás que con una sola lectura podrás comprender y recordar las ideas del texto con facilidad.
* Tu mente desarrolla sus facultades de una manera notable. Disfrutarás haciéndolo como si vieras una película.

**5. Explicar con las propias palabras la idea del texto**

Para asegurar un buen proceso de comprensión debe realizarse la operación inversa a la de recepción de la información; es decir, hay que recuperar la información introducida en nuestra mente, estructurarla de manera coherente y traducirla en palabras adecuadas que reflejen con fidelidad las ideas originales.

Este proceso potencia la comprensión; es la manera más efectiva de auto comprobar en qué medida se ha comprendido la información recibida. Cuando la explicamos con nuestras palabras, y suponiendo que nuestra explicación sea correcta, no quedará duda de que los conceptos han sido bien entendidos.

**6. Poner un ejemplo**

 Alguien ha comprendido bien un concepto o determinada información por medio de la relación o asociación que es capaz de crear con algo más concreto o cercano a sus conocimientos y establecer un paralelismo.

**7. Implicar el área emocional**

Las informaciones que generan algún tipo de respuesta emocional (aunque sea débil e interiorizada) provocan un juicio de valor y, por tanto, la actividad mental es más completa.

Una información puede ser exagerada, ridícula, apropiada, hermosa, repugnante, tierna, violenta, pesada, etc. Cada uno de estos calificativos debería despertar en nosotros algún tipo de emoción que se asocia a la información, dotando a nuestra memoria de un soporte experiencial de mucho valor.